

Catecismo De la Nueva Ciudad



Primera parte Dios, la creación, la caída y la ley.

1. ¿Cuál es nuestra única esperanza en la vida y en la muerte?

Que no nos pertenecemos a nosotros mismos sino que pertenecemos, cuerpo y alma, tanto en la vida como en la muerte, a Dios y a nuestro Salvador Jesucristo.

2. ¿Qué es Dios?

Dios es el creador y sustentador de todos y de todo. Él es eterno, infinito, e inmutable en su poder y perfección, bondad y gloria, sabiduría, justicia y verdad. Nada ocurre excepto por medio de Él y por su voluntad.

3. ¿Cuántas personas hay en Dios?

Hay tres personas en el único Dios vivo y verdadero: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Son el mismo en substancia, iguales en poder y gloria.

4. ¿Cómo y por qué nos creó Dios?

Dios nos creó varón y mujer en su propia imagen para conocerlo, amarlo, vivir con Él y glorificarlo. Y es correcto que nosotros, que fuimos creados por Dios, vivamos para su gloria.

5. ¿Qué más creó Dios?

Dios creó todas las cosas por su Palabra poderosa, y toda su creación era buena en gran manera; todo floreció bajo su mandato amoroso.

6. ¿Cómo podemos glorificar a Dios?

Glorificamos a Dios por medio de disfrutar de Él, amarlo, confiar en Él, y obedecer su voluntad, mandamientos y ley.

7. ¿Qué requiere la ley de Dios?

Requiere obediencia personal, perfecta y perpetua; que amemos a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas; y que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Lo que Dios prohíbe nunca debe ser hecho y lo que Dios ordena siempre debe ser obedecido.

8. ¿Cuál es la ley de Dios declarada en los Diez Mandamientos?

No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás ídolo, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra; no te inclinarás a ellas, ni las honrarás. No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano. Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Honra a tu padre y a tu madre. No asesinarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio. No codiciarás.

9. ¿Qué requiere Dios en el primero, segundo, y tercer mandamiento?

Primero, que conozcamos y confiemos en Dios como el único Dios vivo y verdadero. Segundo, que evitemos toda idolatría y que no adoremos a Dios indebidamente. Tercero, que tratemos el nombre de Dios con temor y reverencia, honrando también su Palabra y obras.

10. ¿Qué requiere Dios en el cuarto y quinto mandamiento?

Cuarto, que en el día de reposo dediquemos tiempo en adorar a Dios en público y en privado, que descansemos de la rutina del trabajo, sirvamos al Señor y a los demás, y así anticipemos al eterno día de reposo. Quinto, que amemos y honremos a nuestro padre y a nuestra madre, estando sujetos a su disciplina piadosa y dirección.

11. ¿Qué requiere Dios en el sexto, séptimo y octavo mandamiento?

Sexto, que no dañemos, u odiamos, o seamos hostiles hacia nuestro prójimo, sino que seamos pacientes y pacíficos, tratando aún a nuestros enemigos con amor. Séptimo, que nos abstengamos de inmoralidad sexual y vivamos pura y fielmente, ya sea en matrimonio o en soltería, evitando toda clase de acciones, miradas, pensamientos o deseos impuros, y cualquier cosa que pudiera llevarnos a ellos. Octavo, que no tomemos sin permiso lo que pertenece a alguien más, ni que retenemos cualquier bien de alguien que pudiéramos beneficiar.

12. ¿Qué requiere Dios en el noveno y décimo mandamiento?

Noveno, que no mintamos o engañemos, sino que hablemos la verdad en amor. Décimo, que nos contentemos, no envidiando a nadie o teniendo resentimiento hacia por lo que Dios les ha dado a ellos o a nosotros.

13. ¿Puede alguien guardar la ley de Dios perfectamente?

Desde la caída ningún mero ser humano ha sido capaz de guardar la ley de Dios perfectamente, sino que consistentemente la quebranta en pensamiento, palabra y hecho.

14. ¿Nos creó Dios incapaces de guardar su ley?

No, sino por causa de la desobediencia de nuestros primeros padres, Adán y Eva, toda la creación está caída; todos nacemos en pecado y culpa, corrompidos en nuestra naturaleza e incapaces de guardar la ley de Dios.

15. Si nadie puede guardar la ley, ¿cuál es su propósito?

Para que conozcamos la naturaleza santa y la voluntad de Dios, y la naturaleza pecaminosa y la desobediencia de nuestros corazones; y de allí nuestra necesidad de un Salvador. La ley también nos enseña y exhorta a vivir una vida digna de nuestro Salvador.

16. ¿Qué es el pecado?

El pecado es rechazar o ignorar a Dios en el mundo que Él creó, rebelarse contra Él por vivir sin relación a Él, no siendo o haciendo lo que Él requiere en su ley; resultando en nuestra muerte y la desintegración de toda la creación.

17. ¿Qué es la idolatría?

Idolatría es confiar en las creaturas en lugar del Creador para nuestra esperanza y felicidad, significado y seguridad.

18. ¿Va a permitir Dios que nuestra desobediencia e idolatría sean impunes?

No, cada pecado es en contra de la soberanía, santidad y bondad de Dios, y en contra de su justa ley, y Dios está justamente airado por nuestros pecados y los castigará en su justo juicio tanto en esta vida como en la vida por venir.

19. ¿Hay alguna manera de escapar del castigo y ser regresados de nuevo al favor de Dios?

Sí, para satisfacer su justicia, Dios mismo, por pura misericordia, nos reconcilia a sí mismo y nos libra del pecado y del castigo por el pecado, por medio de un Redentor.

20. ¿Quién es el redentor?

El único Redentor es el Señor Jesucristo, el eterno Hijo de Dios, en quien Dios se hizo hombre y llevó el castigo por el pecado Él mismo.

Segunda Parte Cristo, la redención, la gracia

21. ¿Qué clase de Redentor es necesario para traernos de nuevo a Dios?

Uno que sea verdaderamente humano y también verdaderamente Dios.

22. ¿Por qué el Redentor debe ser verdaderamente humano?

Para que en naturaleza humana Él pueda en nuestro lugar obedecer perfectamente toda la ley y sufrir el castigo por el pecado humano; y también para que pudiera simpatizar con nuestra debilidad.

23. ¿Por qué el Redentor debe ser verdaderamente Dios?

Para que por causa de su naturaleza Divina su obediencia y sufrimiento fueran perfectos y efectivos; y también para que pudiera llevar la justa ira de Dios contra el pecado y aún vencer la muerte.

24. ¿Por qué era necesario para Cristo, el Redentor, morir?

Por cuanto la paga del pecado es la muerte, Cristo murió voluntariamente en nuestro lugar para librarnos del poder del pecado y del castigo por el pecado y para traernos de vuelta a Dios. Por su muerte expiatoria vicaria, solamente Él nos redime del infierno y gana para nosotros perdón de pecados, justicia y vida eterna.

25. ¿La muerte de Cristo significa que todos nuestros pecados pueden ser perdonados?

Sí, porque la muerte de Cristo en la cruz pagó completamente el castigo por nuestro pecado, Dios por su gracia nos imputa la justicia de Cristo como si fuera nuestra y no recordará nuestros pecados nunca más.

26. ¿Qué más redimió la muerte de Cristo?

La muerte de Cristo es el comienzo de la redención y renovación de cada parte de la creación caída, mientras Él poderosamente dirige todas las cosas para su propia gloria y el bien de la creación.

27. ¿Son todas las personas, así como fueron perdidas a través de Adán, salvadas a través de Cristo?

No, solamente aquellos que son elegidos por Dios y unidos a Cristo por fe. No obstante Dios es su misericordia demuestra gracia común aún a aquellos que no son elegidos, restringiendo los efectos del pecado y permitiendo obras de cultura para el bienestar humano.

28. ¿Qué pasa después de la muerte a aquellos que no están unidos a Cristo por la fe?

En el día del juicio recibirán la temible pero justa sentencia de condenación pronunciada contra ellos. Ellos serán echados fuera de la favorable presencia de Dios, al infierno, para ser justa y gravemente castigados, para siempre.

29. ¿Cómo podemos ser salvos?

Únicamente por fe en Jesucristo y su muerte expiatoria vicaria en la cruz; así que, aunque somos culpables de desobedecer a Dios y seguimos estando inclinados a toda maldad, no obstante, Dios, sin ningún mérito nuestro sino por pura gracia, nos imputa la perfecta justicia de Cristo cuando nos arrepentimos y creemos en Él.

30. ¿Qué es fe en Jesucristo?

Fe en Jesucristo es reconocer la verdad de todo lo que Dios ha revelado en su Palabra, confiando en Él, y también recibéndolo y descansando en Él solamente para nuestra salvación como es ofrecido a nosotros en el evangelio.

31. ¿Qué es lo que creemos por la fe verdadera?

Todo lo que nos es enseñado en el evangelio. El credo de los apóstoles expresa lo que creemos en estas palabras: Creemos en Dios el Padre Todopoderoso, Creador del cielo y la tierra; y en Jesucristo, su Hijo unigénito, nuestro Señor, quien fue concebido por el Espíritu Santo, nació de la virgen María, padeció bajo Poncio Pilato, fue crucificado, murió, y fue sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; ascendió al cielo y está sentado a la diestra de Dios el Padre Todopoderoso; de allí vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Creemos en el Espíritu Santo; la santa iglesia católica (universal), la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, y la vida eterna.

32. ¿Qué significan justificación y santificación?

Justificación significa que somos declarados justos delante de Dios, hecho posible por la muerte y resurrección de Cristo por nosotros. Santificación significa nuestro gradual crecimiento en justicia, hecho posible por el trabajo del Espíritu en nosotros.

33. ¿Deben aquellos que tienen fe en Cristo buscar su salvación a través de sus propias obras, o de algo más?

No, no deben, porque todo lo necesario para la salvación se encuentra en Cristo solamente. Buscar la salvación a través de buenas obras es negar que Cristo es el único Redentor y Salvador.

34. Ya que somos redimidos por gracia solamente, a través de Cristo solamente, ¿debemos todavía hacer buenas obras y obedecer la Palabra de Dios?

Sí, porque Cristo, habiéndonos redimido por su sangre, también nos renueva por su Espíritu; de modo que nuestras vidas puedan mostrar amor y gratitud a Dios; para que podamos tener seguridad de nuestra fe por los frutos; y para que por nuestra conducta piadosa podamos ganar a otros para Cristo.

35. Ya que somos redimidos por gracia solamente, a través de la fe solamente, ¿de dónde proviene esta fe?

Todos los regalos que recibimos de Cristo los recibimos a través del Espíritu Santo, incluyendo la fe misma.

Tercera parte El Espíritu, restauración, crecimiento en la gracia

36. ¿Qué creemos acerca del Espíritu Santo?

Que Él es Dios, coeterno con el Padre y con el Hijo, y que Dios lo otorga irrevocablemente a todos los que creen.

37. ¿Cómo nos ayuda el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo nos convence de pecado, nos conforta, nos guía, nos da dones espirituales y el deseo de obedecer a Dios; y Él nos capacita para orar y entender la Palabra de Dios.

38. ¿Qué es la oración?

La oración es derramar nuestros corazones a Dios en alabanza, petición, confesión de pecado, y acción de gracias.

39. ¿Con qué actitud debemos orar?

Con amor, perseverancia y gratitud, en humilde sumisión a la voluntad de Dios, sabiendo que, por causa de Cristo, Él siempre oye nuestras oraciones.

40. ¿Qué debemos orar?

Toda la Palabra de Dios nos dirige e inspira en lo que debemos orar, incluyendo la oración que Jesús mismo nos enseñó.

41. ¿Cuál es la oración del Señor, o Padre nuestro?

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

42. ¿Cómo debe ser leída y escuchada la Palabra de Dios?

Con diligencia, preparación y oración; para que podamos aceptarla con fe, guardarla en nuestro corazón, y practicarla con nuestras vidas.

43. ¿Qué son los sacramentos u ordenanzas?

Los sacramentos u ordenanzas dados por Dios e instituidos por Cristo, es decir el bautismo y la Santa Cena, son signos y sellos visibles de que estamos unidos como una comunidad de fe por su muerte y resurrección. Mediante nuestro uso de ellos el Espíritu Santo más plenamente declara y sella las promesas del evangelio a nosotros.

44. ¿Qué es el bautismo?

Bautismo es el lavamiento con agua en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo; representa y sella nuestra adopción en Cristo, nuestra limpieza del pecado, y nuestro compromiso a pertenecer al Señor y a su iglesia.

45. ¿El bautismo con agua es el lavamiento del pecado mismo?

No, solamente la sangre de Cristo y la renovación del Espíritu Santo pueden limpiarnos del pecado.

46. ¿Qué es la Santa Cena?

Cristo mandó a todos los cristianos comer del pan y beber de la copa en recuerdo agradecido de Él y de su muerte. La Santa Cena es una celebración de la presencia de Dios en medio de nosotros; llevándonos a la comunión con Dios y unos con otros; alimentando y nutriendo nuestras almas. También anticipa el día en el que comeremos y beberemos con Cristo en el reino de su Padre.

47. ¿La Santa Cena agrega algo al trabajo expiativo de Cristo?

No, Cristo murió una vez para siempre. La Santa Cena es una comida del pacto celebrando el trabajo expiativo de Cristo; como también es un medio de fortalecer nuestra fe mientras miramos a Él, y un anticipo del banquete futuro. Pero aquellos que toman parte de ella con corazones no arrepentidos comen y beben juicio para ellos.

48. ¿Qué es la iglesia?

Dios elige y preserva para Él una comunidad elegida para vida eterna y unida por fe, quienes aman, siguen, aprenden y adoran a Dios juntos. Dios envía esta comunidad para proclamar el evangelio y prefigurar el reino de Cristo por la calidad de su vida en común y su amor los unos por los otros.

49. ¿Dónde está Cristo ahora?

Cristo resucitó corporalmente de la tumba al tercer día después de su muerte y está sentado a la diestra del Padre, gobernando su reino e intercediendo por nosotros, hasta que Él regrese para juzgar y renovar el mundo entero.

50. ¿Qué significa la resurrección de Cristo para nosotros?

Cristo triunfó sobre el pecado y la muerte al resucitar físicamente, de tal manera que todos los que confían en Él son resucitados en una vida nueva en este mundo y a vida eterna en el mundo por venir. Así como un día seremos resucitados, así este mundo un día será restaurado. Pero aquellos que no confían en Cristo serán levantados para muerte eterna.

51. ¿Qué ventaja tenemos de la ascensión de Cristo?

Cristo físicamente ascendió a nuestro favor, así como Él descendió físicamente a la tierra a nuestra cuenta, y Él está ahora intercediendo por nosotros en la presencia de su Padre, preparando un lugar para nosotros, y también envía su Espíritu.

52. ¿Qué esperanza reserva la vida eterna para nosotros?

Nos recuerda que éste presente mundo caído no es todo lo que hay; pronto viviremos con Dios y disfrutaremos de Él para siempre en la nueva ciudad, en los cielos nuevos y la tierra nueva, donde seremos total y permanentemente libres de todo pecado y habitaremos en cuerpos resucitados y renovados en una creación renovada y restaurada.